

Título de la obra: "Conexion"

Seudónimo: Marutín

Era extraño. El pedazo de tela estaba desparramado de colores: Azules violentos que se mezclaban con otros tonos rojos y anaranjados. Grises y negros rodeaban la zona central, y se alcanzaban a ver algunos puntitos blancos casi invisibles en la parte superior de la tela manchada. Por alguna razón a la humana le parecía conmovedor.

- Pérdida de tiempo.
- ¿Qué cosa? – preguntó la humana. Se hacía llamar Paty.
- Esto – dijo, señalando la tela – ¿Sirve de qué? Tela antes útil, ahora manchada.
- No está solo manchada. Ahora te pregunto ¿Qué ves? Es una obra bellísima, tan valiosa que ha sido conservada durante generaciones.

"Manu" lo llamaba Paty, pero la idea de llamarse por nombres le parecía una forma más de complicar las cosas. Muy característico de los humanos, al parecer. Los nombres eran la tercera cosa más molesta de ellos, en segundo lugar su raro lenguaje y en primero, por supuesto, el desperdicio de telas perfectamente buenas.

- Veo una tela útil manchada. ¿Hay que ver qué?
- Manu, es una obra soberbia que retrata la muerte de la hija de la autora.
- ¿Cómo?
- Su hijita murió en el medio del océano, mientras el barco en el que viajaba ardía en llamas.
- Llamas... ¿Rojas y naranjas?
- ¡Sí!
- ¿Y el barco? ¿Hijita? ¿Dónde están?
- ¿Ves esa mancha marrón en el medio del fuego? Ese es el barco.
- ¿Barcos? Son grandes ¿Mancha? Pequeña.
- ¡Exacto!
- Esa mancha no puede ser barco. Ridículo.
- La escena se muestra desde la lejanía. ¿Ves las manchas negras alrededor del fuego y los trazos azules por debajo y alrededor?

- Si.
- Bien. Lo azul es el agua, y la oscuridad es la noche. Pero la magia de la obra, del arte, reside en la interpretación que le da cada uno a lo que está viendo. Algunas personas creen que el cuadro representa la quietud del mundo y la naturaleza frente a hechos tan horribles, pero en mi opinión retrata la soledad que la hija sintió sus últimos momentos y el duelo de la madre después de su fallecimiento... mucha gente se siente identificada con la pintura.
- Eso... ¿Mentira? ¿La gente entiende distintas mentiras?
- Eso es un concepto distinto, pero sí, es parecido. La autora dejó una parte de sí misma, de su identidad y de sus memorias, en la pintura. Y nosotros, al interpretarla, también dejamos parte de nosotros mismos. Quizás lo que yo vea no es lo que la autora interpretó de su propia obra, pero eso no significa que sea una mentira. Sé que te cuesta mucho entenderlo, pero así somos.

Que raros eran los humanos, con sus significados ocultos. Eran muy ruidosos, demasiado extravagantes. Siempre se sentían solos, algo demasiado ajeno a Manu, pues de donde él viene todos están conectados a un nivel distinto. No necesitan nombres para reconocerse, pues la esencia de cada individuo es sentida por el conjunto. No necesitan caras que muestren lo que cada uno siente ni telas manchadas para expresar sus verdaderos sentimientos, ya que todo el mundo vive conectado desde el nacimiento, sin importar las distancias. Ahora mismo podía escuchar los serenos ritmos de su hermano a pesar de tanta lejanía... estaba triste porque Manu había muerto, sin necesidad de palabras innecesarias o telas desperdiciadas. Desde que había llegado a éste planeta por accidente, su pueblo, por alguna razón, no podía sentirlo...

- ¿Puntos blancos?
- ¿Eh? – Paty parecía perdida observando el cuadro. Otra cosa molesta de ellos. – No los veo, Manu.
- Ahí arriba. Si mancha marrón es barco y trazos azules agua, entonces puntos blancos son....
- ¿Son qué? ¿Estrellas? Creo que sí, ese es el cielo.
- Si. Cielo. Estrellas. Hogar.

Paty se le quedó mirando con los ojos vidriosos bien abiertos. Manu pensó en su familia, en cómo los extrañaba. Pensó en la tristeza de su hermano. Quiso gritar, avisarle que todavía estaba vivo, que lo sentía como siempre. Pensó en una niñita sola en un barco asustada antes de morir. Pensó en Paty, y la miró.

Y por primera vez, los humanos no le parecieron tan ajenos.